

66. Conversión pastoral transformación



Advierte el P. García Paredes –al comienzo de este sexto paso de transformación– que no fue fácil durante el Sínodo llegar a un acuerdo sobre la conversión. La razón es que no pocos pensaban que la conversión auténtica (metanoia), sólo acontece en el ámbito personal y, a lo más, comunitario, pero no en el ámbito de la pastoral y de la misión. Pero se impuso la inspiración y fuerza que llegaba desde la Conferencia latinoamericana de “Aparecida”, que urge a la conversión pastoral y misionera. Algo que llegaba al Vaticano con el Papa Francisco.

Concluye nuestro ya amigo teólogo: “¡Necesitamos la gracia de una auténtica conversión pastoral y misionera!”. Se trata pues, insisto, en conversión pastoral. La Nueva Evangelización clamaba por el anuncio de la buena Noticia con nuevo ardor, nuevos métodos, nuevas expresiones. Un mundo con tan acelerados cambios en la cultura y en realidades psicológicas, no entiende expresiones manidas de otros tiempos. Juan Pablo II acertó en acuñar ese tríptico: ardor, métodos expresiones. Cambio necesario que intuyeron con fuerza las Iglesias protestantes: Basta un cita de uno de sus mejores teólogos, Karl Barth: “*Para dirigirse a los de fuera (y todos somos un “poco de fuera”), bien puede emplearse ocasionalmente cierto lenguaje un tanto ‘no religioso’ de la calle, de los periódicos, de la literatura y hasta de la filosofía en el peor de los casos.*” (“*Ensayos teológicos*” Herder 1977.) Y ya sin ambages, hay que afirmar para la conversión pastoral auténtica, hay que añadir al tríptico de la Nueva Evangelización la urgente necesidad de “**NUEVAS ACTITUDES**”

Autenticidad.

No estará demás, creo, dedicar unas líneas –bastantes– a divagar sobre el tema, apoyado en la autoridad

del catedrático muy conocido, Enrique Rojas. Cito libremente: “*Ser auténtico consiste en ser coherente, lo que significa que entre lo que una piensa y uno hace no hay discrepancia. La persona auténtica vive como piensa y está a siglos luz de la doble vida moral o ideológica de los que se arriman al sol que más calienta en cada momento. Del que se proclama de izquierdas y vive como el rico Epulón.*”

El auténtico es verdadero porque su comportamiento es nítido y cuando dice una cosa, dice lo que siente y lo hace siendo responsable de sus afirmaciones. Lo contrario de Váttimo uno de los ideólogos postmoderno, responde al que le preguntaba por lo que había afirmado antes de la tertulia: ‘ni sé, ni quiero saber lo que he dicho antes, pregunte y responderé lo que ahora se me ocurra’. Todo lo contrario del auténtico que vive con responsabilidad, de modo que es capaz de ir contracorriente cuando el entorno social se vuelve permisivo y se asoma al todo vale, al haz lo que quieras en cada momento .

La persona auténtica está revestida de autoridad, porque todos saben que lo que dice y hace tiene un valor enorme, porque detrás hay sinceridad, verdad y solidez de valores asentados sobre roca y no sobre arenas movedizas. El que se esfuerza en ser auténtico está dispuesto a corregir sus faltas y trabaja para alcanzar la verdad sobre uno mismo. Y es libre antes los que puedan aplaudir o criticar. Llegar a ser uno mismo es ser más independiente de los demás, en el mejor sentido de la palabra y no pierde la paz cuando las cosas no salen como esperaba.”

El esfuerzo de los discípulos del Jesús auténtico para ir configurando su vida al estilo del Maestro, contribuirá a que en la sociedad las cosas se vayan sedimentando. Escribe el Cardenal Sebastián: “*Tiene que haber una mayor claridad en el sentido de que los cristianos sean más verdaderamente cristianos, y los no cristianos asuman también con más claridad y coherencia su condición de no cristianos, de no religiosos... La figura del cristiano no practicante, del cristiano disidente, que vive más de la mentalidad laicista que con la fe cristianan, irá desapareciendo a favor de una mayor claridad y coherencia personal .Como tendrá también que desaparecer, o por lo menos disminuir la figura de los no creyentes que siguen pendientes de lo que hace o deja de hacer la Iglesia.”* (“Evangelizar”. Ed. Encuentro. 2010.pg.377. Cf. Todo el capítulo VII ‘Iglesia siempre joven’)

Transformación Pastoral

Se trata de que la conversión personal auténtica después de una experiencia, que Maslow llama “experiencia.cumbre”, que cambia los modos de pensar, de vivir, pueda trasladarse a una experiencia cumbre de grupo. Es todo el grupo que reflexiona, dialoga y decide entrar por caminos nuevos en su pastoral. El Papa Francisco la reclama: “*Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están(EG.25)... Para que se conviertan en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual y no tanto para la auto-preservación...sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas las estructuras se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad.”* (EG.27)

De la interpelación a la salida constante de su territorio a las periferias (EG.30), no se libra nadie, ni siquiera el papado: “*También el papado y las estructuras centrales de la Iglesia universal necesitan*

escuchar el llamado a una conversión pastoral.”(EG.32)

Sin embargo esta llamada no quiere decir que hay que hacer saltar por los aires los carismas que son un don del Espíritu. Se trata de reavivar el don, no de cambiarlo. Es instructiva y clara, como la diafanidad de su arte de gran comunicador, la respuesta dada a una monja de clausura en el encuentro con los consagrados de Roma (16-V-15). La monja manifiesta el difícil equilibrio que viven entre vida oculta y visibilidad, clausura y participación en la vida diocesana. El Papa responde que más que equilibrio es tensión para dar ese signo. Cito sólo un párrafo: *“Recibí una carta de una religiosa de clausura que había comenzado a trabajar con los pobres en la portería; y luego salió a trabajar fuera con los pobres; y luego siguió adelante más y más, y al final dijo. ‘Mi clausura es el mundo’. Yo le respondí: ‘Dime querida, ¿tú tienes reja portátil?’. Esto es un error. Otro error es no querer percibir nada...Numerosas gracias llegan del Señor en esta tensión entre la vida oculta, la oración y estar atentos a las noticias de la gente.”* (Cf. *“Claune” Jul- Sep., 2015*)

¿Será posible esta conversión de nuestras estructuras a todos niveles? Ulrich Luz, comenta el texto de Mateo (17, 20) si tuvierais fe trasladarías el monte, que ‘trasladar o arrancar montañas’ es una hipérbole judía frecuente para indicar el “hacer lo imposible”. (El Evangelio según San Matero. Salamanca. Ed. Sígueme. Pg.683).

Recuerdo un slogan que no sé de donde mana: *“Si es posible, ya está hecho. Si es imposible, ¡ lo haremos!”* Si tenemos fe como un grano de mostaza, claro. Hay que pedir la fe de la fue “Dichosa por haber creído”. Que la Virgen Madre nos alcance esta auténtica GRACIA.

Alfredo María Pérez Oliver, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/66-conversion-pastoral-transformacion